

<http://www.satiria.com/libros/index.html>

[Satiria](#) > [La opinión](#) > La carta del naufragio



## *Perros ahorcados*

La nueva novela de Vaz de Soto nos recuerda a aquellos personajes tan emblemáticos de la novela negra: Holmes, Poirot, Maigret...

### Sánchez Dragó

Así, “Perros ahorcados”, se llama la novela que acaba de publicar con el sello Algaida el onubense **José María Vaz de Soto**. Los críticos andaluces, hace muy pocos días, han otorgado a ese libro el premio que anualmente conceden a la mejor novela aparecida en el transcurso de los doce meses anteriores. Me apresuro a añadir que en esta ocasión han acertado de lleno: Vaz de Soto es, a mi juicio, uno de los mejores novelistas existentes en un país donde las buenas novelas son tan raras como los tréboles de cinco hojas.

Se trata de una nueva aventura del inspector **Cayetano Pedrero**, personaje que creó Vaz de Soto en 1994 y que es el protagonista de sus tres últimas novelas. Pertenecen éstas al género de intriga, pero nadie les atribuya la etiqueta infamante de eso que llaman “literatura de género”, porque lo policíaco es en **Vaz de Soto** simple señuelo para captar lectores, lo que en modo alguno significa que no vayan a divertirse con esos libros quienes, renunciando a la iluminación (y, por ello equivocándose), sólo buscan en la lectura motivos de entretenimiento.

Pedrero tiene personalidad propia, pero hay en su carácter, en su filosofía de la existencia y en su forma de encarar los casos y misterios a los que se enfrenta rasgos comunes a los de héroes literarios de tanta vitola como lo son **Sherlock Holmes, Maigret, Plinio y Hércules Poirot**. ¡Benditas sean las ramas que al tronco le salen!

**Vaz de Soto**, cuya obra narrativa anterior al 94 –en la que figuran títulos de tanto peso y poso como “El infierno y la brisa” (llevada al cine con el título de ¡Arriba Azaña!) y “Despeñaperros” (premio Andalucía de novela en el 88)- se inscribe en la órbita de lo que los críticos, obsesionados siempre por la búsqueda del trágala de la taxonomía, definen como novela intelectual o de ideas, nunca ha escondido –ya te lo dije- su intención de utilizar “pro domo sua” el celofán de la intriga con miras a llamar la

[Barcelona y Madrid en busca del podium literario](#)

[El diezmo o el feudalismo de las letras](#)

[Simone, el Castor](#)

[Twain versus Verne](#)

[El señor de los anillos](#)

[Cien años de Malraux](#)

[¿Por qué Naipaul?](#)

[J. Seifert vuelve a ser actualidad](#)

[Pasa lela Cibeles](#)

[Filosofía Internet](#)

[Un escritor del Caribe](#)

[Jesús Pardo ataca de nuevo](#)

[Instrucciones para ser](#)

[felices](#)

atención del mayor número posible de lectores.

[Perros ahorcados](#)

El fin, en este caso, justificaría los medios, pero conviene añadir que los medios a los que recurre **Vaz de Soto** se justifican por si mismos. “Perros ahorcados” es novela que, además de ilustrar, divierte, absorbe, mueve a la sonrisa, a la reflexión y a la ternura, y tira del lector en todas sus páginas.

[Del té al Tao, del Tao al té](#)

[Literatura Jacobea](#)

Pero no olvide ese mismo lector que hay algo más, mucho más, en la novela que hoy recomiendo. En ella, burlando, nos brinda Vaz de Soto, una cavilación sobre la muerte en todas sus variantes posibles: el fallecimiento por causas naturales, el suicidio, la eutanasia, el asesinato...

De una cosa estoy casi seguro: quien lea este nuevo caso del inspector Pedrolo correrá, después de hacerlo, a la librería y encargará los dos títulos anteriores. Permítame que les facilite la tarea: se llaman, respectivamente, “Las piedras son testigo” y “Síndrome de Oslo”, y llevan, me parece, el logotipo de Algaida. Y si no lo llevan ya se encargará el librero de sacarles de su error.